

El Director.  
P. P.  
F. J. J. J.  
F. J. J. J.



# Trabajo



Año I :: Se publica los domingos :: Aguilas, 29 de Noviembre de 1931 :: Redacción: Aranda, 17-bajo :: Precio: 15 cts. :: Núm. 7

## EN LA CASA DEL PUEBLO

### Magnífico acto de afirmación sindical

Discursos de los camaradas Prieto y Cañizares

Con un lleno rebosante, predominando el elemento femenino, dió comienzo el acto a las 9'15 de la noche. Preside el camarada Rubio.

Al hacer la presentación dice que, como en la actualidad representa a la Agrupación Socialista, se ve obligado a actuar en esta noche en la presidencia. Dice que se va a celebrar un acto de afirmación sindical y socialista. A continuación cede la palabra al camarada Prieto.

Este dice que va a hablar brevemente. Expone que su misión en este acto debía limitarse a una propaganda exclusivamente sindical, pero que, por la presión de los elementos extremistas de una y otra parte, ha de extenderse al campo político.

Cuando estamos en grave trance, cuando la Constitución se está elaborando, es un momento peligroso para los socialistas que hemos sabido transigir en muchas de sus partes pero siempre manteniendo valientemente nuestros puntos de vista. Dice que lo mismo que nos han combatido desde la extrema derecha, lo hacen desde la extrema izquierda.

Refiriéndose a la campaña insidiosa que contra él se sigue en este pueblo, dice que lo ha dado todo por sus compañeros, y estos y el ideal socialista son tanto para él como su propia madre. Cuando cumpla su mandato de diputado volverá a trabajar como siempre lo ha hecho desde que terminó su carrera.

Cuando Aguilas camina firmemente en sus reivindicaciones, no podemos permitir que vocingleros de callejones y tabernas vengán a entorpecer nuestra honrada marcha. Viente los más duros adjetivos para los detractores de su labor.

Cuando se intente asesinar a uno de nuestros camaradas, dice, habremos de contestar a la pistola con la pistola, y a la bofetada con la bofetada.

Relata un cuento del camarada Cañizares, terminando su disertación haciendo votos por la prosperidad de nuestro pueblo. Una formidable ovación ahoga las últimas palabras del camarada.

El camarada Cañizares manifiesta que no va a decir nada nuevo ni nada

viejo, pues hay que repetir los mismos conceptos que se vienen expresando desde 1889, desde que en el Congreso de Bruselas el Partido socialista se trazó su programa máximo y mínimo.

Hace historia del socialismo y dice que después de surgir los diferentes factores dentro de la sociedad burguesa, éstos no se conforman con explotar al proletariado, con defender sus intereses, con luchar contra la clase obrera; procuran emponzoñar la conciencia de los niños y de los mayores con la religión y pugnan por apoderarse de los cargos todos, donde se aniquila a la clase trabajadora, robándolos en todas partes. Procuran escalar Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, donde van a parar ingresos directos é indirectos que tienen que sostener Hospitales, Inclusas, y Manicomios, y en lugar de sostener estas instituciones, se apoderan de estos ingresos para su beneficio particular. Sabéis que esta clase capitalista es la que se buscó al cura, al médico y al señorito, quienes les proporcionaban el pucherazo. Eran los que con el dinero robado en Diputaciones y Ayuntamientos compraban la conciencia del trabajador con una copa de aguardiente para con sus votos subir al Parlamento, donde se legislaba todo menos beneficiar al obrero.

Habla de los sindicalistas, que se llaman políticos pero esto sólo para los socialistas, y luego venden cobardemente su conciencia y su dignidad, si es que la tienen.

Llama a la reflexión y dice que no quiere llegar a la fibra sensible. Dice que no todos pueden venir a la tribuna, pues no tienen autoridad moral, y esta autoridad no se consigue espontáneamente; se consigue predicando con el ejemplo, porque es falta por completo de autoridad moral el que en la calle se llama honrado y en su casa es un granuja.

Nosotros, dice, estamos nutridos de convicciones: nosotros no somos de ahora. Dice que ahora existe una diferencia con los tiempos en que se pintaba a un socialista con cuernos y rabo. No es lo mismo, tampoco, que cuando para hablar teníamos al lado un lacayo de autoridad. Para tener

autoridad moral en la tribuna hay que ser antes escarnecido, encarcelado y deportado.

Dice que la realidad demuestra que los hechos revolucionarios se deben a la táctica socialista; podemos recalcar que somos los más y los mejores y que también hemos sido los que, arrojándolo todo, hemos predicado siempre con motivo de las vicisitudes de nuestro país, y que el régimen monárquico había que transformarlo en republicano, pero para que lo gobernasen los verdaderos republicanos, pero para que lo gobernasen los verdaderos republicanos, los que pudieran hacer exámen de conciencia, de fé republicana, que serán muy pocos.

Añade que nosotros éramos los que sufríamos los embates de la monarquía cuando nos cerraban los centros obreros, se nos acibillaba a balazos en las calles y se nos encarcelaba, y por eso, cada vez más nos reafirmábamos en nuestras convicciones republicanas: queríamos que este régimen, aunque fuese burgués, fuese preparando al pueblo para que de él surgiera el escultor que moldeara la escultura del gorro frigio rojo, donde terminara la explotación del hombre por el hombre. Hemos sido nosotros, dice, los que sufrimos encarcelamientos en 1909, 1917 y 1930 y mientras nosotros íbamos camino de la cárcel y del destierro, otros compañeros nuestros eran conducidos al cementerio, víctimas de metralla borbónica.

Dice que somos los únicos que hemos traído la República, y añade: Somos verdadero corazón de la verdadera República. Combate duramente a los reaccionarios y añade: Tengan en cuenta, farsantes de corona y gorro frigio, que si intentasen mancillar nuestra obra, estamos dispuestos a defenderla en la calle con nuestras propias vidas. Dice que la Unión y el Partido están pasando por duras pruebas; dice que no hay nadie que milite fuera de nuestro campo que no sea enemigo nuestro. Pregunta qué hacen aquellos partidos tan anticlericales como los de D. Alejandro Lerroux, Azaña e incluso radicales socialistas a veces, aunque estos últimos coinciden en muchas ocasiones con nosotros. Pero ninguno sabe lo que es la responsabilidad de gobernar con una sociedad capitalista. Nosotros hicimos la revolución para ellos y ahora se encuentran indecisos

## BUZÓN PÚBLICO

V. F.—Nador.—Recibido giro, importe de un trimestre. Queda anotado.

L. N.—Los Alcázares.—Anotado su giro, importe de un semestre. Gracias y abrazos.

Cortés.—Barcelona.—Recibido giro de un semestre. Muchas gracias; más aún al suponer duraremos tanto tiempo, pues nos aseguraron la vida mucho más corta. Tal vez, como videntes, estén al tanto del final del mundo.

J. Cova.—Recibimos la lista de los ENCHUFADOS. Pero nos parece que se cuele un tanto en lo de la filiación política. Se conoce que está Vd. apartado o ignorante de estos colores, o tal vez se engañe por la rapidez con que se mudan la casaca. No la publicamos porque vemos tendencia al señalar los parentescos. De todas formas, gracias. Ya nos proporcionaremos lista verídica de todo, y notará la diferencia con la suya.

ESPARTO PICADO Y RASTRI-LLADO.—¿Qué le decimos mejor, sogá o alacrán? ¡Vaya anónimo que elige, mi amigo! ¿No está aún enterado de que aquí sólo se publican trabajos con firmas auténticas? Creemos francamente que se confunde al enviar su trabajo a este periódico. En él se refiere V., muy picaresco, a un sujeto pequeño, negrito y mal intencionado; algo así como una oliva de cuquillo, negra por el color y cuquillo por sus obras. Francamente, no caemos quién pueda ser. ¡Somos tan torpes, no obstante llamarnos Socios listos! Recapacite, aclare y venga su nombre.—Deje el anónimo para el carnaval, pues, ya vé, cuando cree uno contestar á cualquiera sale nada menos que ¡BLASCO IBAÑEZ!!

El Cartero de «Trabajo»

### María Muñoz Muñoz

Profesora en Partos y Practicante ex-interna del Hospital Clínico de Barcelona

De la Beneficencia Municipal  
Consulta gratuita: De 5 a 7 de la tarde  
Avenida 14 de Abril, núm. 44  
(antes Arcos)

(Continúa en 4.ª plana).

AGUILAS

